



DON EVERO



AÑO 1

N.º 6

SANTIAGO, 18 DE MAYO DE 1933

PRECIO: 60 CTVS.

Juanito Legarreta



Don Severo

SEMANARIO DE
DEPORTES, CINES
... Y TEATROS



DIRECCION
MONEDA 1367
CASILLA 1098
TELEFONO 66187

PRECIO: 0.60

APARECE LOS JUEVES

AÑO I

SANTIAGO DE CHILE, 18 DE MAYO DE 1933

N.º 6

Que se encauce el Profesionalismo

Hemos abogado ardientemente porque se im-
plante el profesionalismo en Chile.

Pero desgraciadamente vemos que el asunto se
lleva sin rumbo y en forma desordenada.

A nuestro juicio se ha embocado mal la solu-
ción del profesionalismo. Quién debe abordarlo y
tomar la iniciativa es la Federación y ella es
quien debe controlar esta actividad, mientras se
organiza, para después entregarla al Consejo de los
clubes profesionales y al directorio propio que
este designe.

Y afirmamos tal cosa, porque es de suponer
que no solamente en Santiago van a haber clubes
profesionales. Los habrá en Valparaíso, en Con-
cepción, en Talca y quién sabe si en muchos otros
pueblos más. Siendo profesionalismo nacional, no
puede controlarlo una institución local.

Pero se ha hecho una lamentable confusión en-
tre la base del profesionalismo y la situación es-
pecial de la Asociación Santiago, que se encuentra
con el compromiso de su casa por pagar. No pue-
de esta situación pasajera entorpecer ni desviar
la lógica organización del profesionalismo.

Sabemos que tanto en los clubes mencionados
como en los dirigentes de la Federación existe la
disposición de proceder en este sentido de coo-
peración con la institución directiva metropolitana.

No puede, entonces, enfocarse torcidamente un
asunto nacional, so pretexto de una situación per-
fectamente solucionable y local.

Tampoco puede temerse que los actuales diri-
gentes de la Federación se entronquen también en
los puestos directivos del profesionalismo nacional,
porque los componentes del profesionalismo for-
marán su consejo y este consejo elegirá su di-
rectorio, con libertad absoluta.

Se hace mucha cuestión de que los clubes chicos
van a quedar abandonados si el profesionalismo
se organiza independientemente, y el error es cra-
so. Precisamente un instituto nacional es quien
mejor puede garantizar la situación de los amateurs,
para que los elementos que deseen pasar a per-
cibir sueldos por jugar, al hacerlo dejen dinero en
los clubes que abandonan, sea en forma de pago
del pase o de remate de su inscripción, como se
usa en muchas partes de Europa.

Pero es absurda la intervención de delegados
de clubes chicos, clubes amateurs, en una comisión
organizadora del profesionalismo.

Y la verdad es que estos clubes que hoy forman
el Consejo de la Asociación Local, están errados
en el modo de apreciar su conveniencia y están

sirviendo de elementos de maniobra para quienes
miran la organización del profesionalismo sólo a
través del prisma egoísta de sus conveniencias.

Y para evitar esto mismo, sería mucho más
prudente la solución que indicamos.

Que se organicen los clubes que deseen ser pro-
fesionales—sin limitar su número, pues, habrá
muchos que hoy son chicos y en el profesionalis-
mo puedan hacerse grandes—en Asociaciones Lo-
cales independientes. Estas Asociaciones forman
la sección profesional de la Federación y su Con-
sejo elige su directorio propio. Entre ambos di-
rectorios, el de la Sección Amateurs y el de la
sección profesional, designan un Comité Relacio-
nador único de las dos ramas.

De esta manera, el fútbol amateurs no pierde
la oportunidad de jugar con el profesional, si re-
ñe elementos para ello, y a su vez el profesional
no pierde la afiliación internacional que necesita
para jugar con los argentinos, por ejemplo, afilia-
dos a la FIFA.

Relacionados así profesionales y amateurs en
todo el país, la reglamentación de pases se ha-
ría en forma que garantizara el derecho del ju-
gador a mejorar de condición y el del club a re-
cibir una ayuda por la pérdida de su elemento.

Pero, si el profesionalismo nace con miras ex-
clusivamente locales, los clubes amateurs de San-
tiago, que creen ver en su comisión mixta actual
su mejor defensa, verán que pronto la nueva or-
ganización los va a abandonar y ellos quedarán
solos en el país, por haberse olvidado de actuar
unidos con sus similares de provincia.

Así como deben unirse los profesionales de todo
el país, deben también unirse los amateurs de to-
do el país. Serán dos fuerzas organizadas y ar-
monizadas por un comité único. Y ambas con vi-
da independiente, recibiendo la amateurs la ayu-
da económica de la profesional.

Y esto sólo puede realizarse trasladando la ges-
tación de este último de la Asociación Santiago
a la Federación.

Actualmente más parece que se hubiera preci-
pitado el grito del profesionalismo para eliminar
dirigentes de la Federación, que para convenien-
cia del fútbol nacional.

Y bien pensado, los clubes chicos de la Santia-
go, donde mejor defensa pueden hallar es en la
organización de un profesionalismo paralelo al
amateurismo a lo largo del país y bajo un Comité
Relacionador Único, y con una independencia tan
absoluta que asegure para siempre sus perfectas
buenas relaciones.